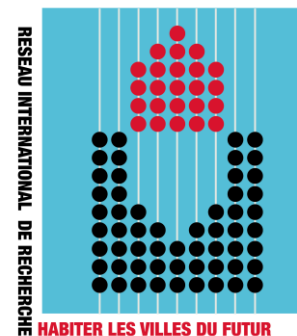


En el marco de las conferencias sobre “Los Modos de Vida Urbanos en el 2050” organizado por la “Red Internacional de Investigación: Habitar las Ciudades del Futuro”, Daan Roosegarde presentó su ponencia “Prototyping the World of Tomorrow” de la cual se desarrolla la siguiente reflexión sobre el estado de los parques ahora y hacia el futuro.



## Paisajes futuros, mejores presentes

*Reportage de Martí GIL Bartomeu. Estudiante de doctorado. UAM Azcapotzalco en Estudios Urbano. Trabaja sobre el espacio público, parques, proyectos públicos-privados, ecología urbana.*  
<https://labanqueta.mx/>

La pandemia que atraviesa nuestro planeta ha provocado que las distintas disciplinas y ciencias de la humanidad, reflexionen y discutan sobre ciertas particularidades que les competen a cada una, en la procura de pasar estos momentos de la manera menos catastrófica. Estamos rodeados por un bombardeo de información, que a veces es contradictoria, o que cambia con el pasar y saber de los días, vemos argumentos a favor y contra el tapabocas, si el virus se contagia por gotitas o nubes, si en los lugares más cálidos hay menos incidencia, si los que tienen sangre O+ son menos propensos y un sinfín de cuestiones más, que circulan todos los medios y revistas especializadas, por lo pronto, parece complejo ponerse de acuerdo con tanta incertidumbre.



*1Martí Gil, Enero 2021. Parque "Tagle", CDMX*

Uno de los temas que se siguen discutiendo, que nos compete al estar relacionado con las ciudades, toca al espacio público, en particular sobre la circulación en él y las actividades que se pueden o no realizar fuera de nuestras casas. Por ejemplo, en una de ellas hemos visto como en diferentes ciudades del mundo han tenido diversas reacciones al respecto de los parques. En la Ciudad de México, se decidió que era mejor “cerrarlos” durante varios meses, dentro de lo que las autoridades llamaron fase de “distanciamiento social”, mientras que, en Nueva York, se mantuvieron abiertos y en Santiago, un poco más extremo, para caminar en la calle se tenía que acreditar un permiso.

Por otra parte, escuchamos todo el tiempo que lo más grave, eran las comorbilidades, enfermedades que, al juntarse con el coronavirus, lo hacían mucho más letal, y todas ellas tienen que ver con personas que podemos identificar con ser sedentarias y que, además, en los espacios cerrados se contagiaba con más contundencia. Particularmente, en la capital de México, la idea de cerrar los parques es muy curiosa, porque no tienen rejas o muros en su mayoría (por suerte); la solución en muchos fue poner cinta amarilla, de esa clásica de las películas de detectives, que evidentemente la gente se saltaba o pasaba por debajo, para “entrar” a los parques. Se volvió común ver gente corriendo, haciendo ejercicio, saltando la cuerda o paseando a sus mascotas; la mayoría con cubrebocas y sin formar grupos o aglomerados, aparentemente se entendían ciertas reglas.



2"VanGoghRoosegaardePath3" by Studio Roosegaarde is licensed under CC BY-NC 2.0

Toda la experiencia que estamos viviendo, nos servirá para poder sobrellevar de mejor manera la presente y las futuras pandemias, pero también para pensar cómo deben ser nuestras ciudades ahora y para adelante. Con estas imágenes empezó el artista Daan Roosegaarde su conferencia *"Prototyping the World of Tomorrow"* dentro del ciclo de conferencias "Los Modos de Vida Urbanos en el 2050" organizado por la "Red Internacional de Investigación: Habitar las Ciudades del Futuro". Mostrando fotos de personas dentro de círculos en medio de un parque, otras cuantas divididas por estructuras transparentes en restaurantes y parece certero agregar, a los conciertos en los automóviles que están ocurriendo por todo el mundo.

Plantando la idea de los "paisajes futuros" comenzó su conferencia, donde remarcó que estábamos colocando "reglas sin pensar en las consecuencias futuras". Y me hizo recordar que cuando mi hija Juana salía a la calle, durante el confinamiento más estricto, y le gritaba a cualquier niña que viera, con todas las ganas de jugar con ella y la otra salía corriendo despavorida, entendía que algo estaba mal. Una cosa es que tengamos síntomas físicos por el virus, pero otra muy distinta es que forme desastres sociales de los que no sabemos por el momento las consecuencias futuras. Al estar cerrada su guardería y las áreas de juegos infantiles cerradas, se volvió congruente pensar en cómo sería su regreso a la sociabilidad.

Partiendo de esta reflexión, Daan nos invitó a no frenarnos, a imaginar, a crear. Contando un poco de cada uno de sus proyectos relacionados con el espacio público, que parten de un equipo con ideas radicales y transdisciplinarias, que, basándose en la ciencia y los datos, logran desarrollar edificios que limpien el CO2, sentir la energía eólica, hacer bonita la energía solar y en general limpiar todo, aire, agua y hasta el espacio, sí, el exterior (¿será público?).

Todo empezó con las estrellas que tenía de niño en su cuarto, comentó el artista, de las que absorben la luz y brillan en la oscuridad, mezcladas con un proyecto de ciclovía relacionado con Van Gogh y la noche estrellada. Un proyecto maravilloso, que recrea el famoso cuadro sin gastar nada de luz en el piso, mientras ilumina el paso de las bicicletas en la noche, de ahí se les abrieron muchas puertas narró Daan.

El mantra de la empresa que él coordina, llamada Studio Roosegaarde, es “Schoonheid” palabra neerlandesa que significa al mismo tiempo belleza y limpieza, explicó. El concepto permea todos sus proyectos y lo ha llevado a varios rincones del mundo para resolver diferentes problemáticas, como la que se les presentó para pensar qué hacer con el dique llamado Afsluitdijk, al norte de los Países Bajos, que, durante 32 kilómetros, evita las inundaciones. Al pensar qué hacer con las construcciones que delimitan el dique, construidas desde 1932 por el abuelo del arquitecto Rem Koolhaas, Dirk Rosenburg, utilizaron cintas reflejantes de luz, que, al pasar los automóviles, hacen recordar las visiones futuristas de “Tron”, aquella película de 1982 en la que quizás recordamos la épica carrera de motos de luz.

Durante la introducción del proyecto de las torres reflejantes, mencionó un aspecto que podemos poner en discusión. ¿El rumbo de las ciudades y por lo tanto su planeamiento debe ser contra o con la naturaleza? El dique se construyó para evitar inundaciones en esa región, es complicado saber si aguantará lo que suceda más adelante con el calentamiento global, particularmente con ciudades o poblaciones que estén abajo del nivel del mar. Son quizás estas respuestas, contrarias a lo que propuso Ian McHarg autor de *Design with Nature de 1969*, intentando no dominar o conquistar, sino entender cada parte o variable y buscar la mejor solución, entendiendo al sistema ecológicamente. Hace pensar en el mega dique que se tiene propuesto para Manhattan, ¿no será posible encontrar otras medidas más acordes con la ecología de los lugares? Como ha sucedido en zonas costeras tropicales con la restauración de plantaciones de manglares. En particular sobre los parques, se podrían canalizar para usarlos como grandes coladeras hacia los mantos freáticos, en la procura de evitar grandes inundaciones futuras.

En este camino que han tenido en el estudio que dirige, se ha vuelto una pieza fundamental del engranaje el cómo mejorar las condiciones de polución de las ciudades. Siendo el aire el elemento fundamental de transmisión y por lo tanto a limpiar, crearon unas torres que descontaminan, una gran aspiradora que limpia 30km<sup>3</sup> de aire cada hora. Resaltó además el proceso de conseguir los fondos

para colocar tales estructuras en el espacio público, en particular en parques de manera gratuita, produciendo diamantes con una parte de los compuestos que absorbe, ya que 40% es cabrón, por lo que básicamente le está vendiendo basura mega compactada a la gente para conseguir fondos para limpiar el aire, ¡genial! Es interesante pensar en estas grandes torres en las ciudades del planeta, colocadas en medio de los parques o plazas, mencionó que un gran número de perros se acercaron en la inauguración, como si fueran llamados hacia las estructuras, ¿será que ya ni siquiera notamos cuando el aire está limpio? Dentro de un agregado bajo el mismo sistema, nos presentó un proyecto en la ciudad de Monterrey, al norte de México, donde replicaron el proceso en los anuncios gigantes que hay en las carreteras, llamados espectaculares, lo cual es muy relevante para un país como el nuestro donde abundan tales formas de anunciarse sobre la vía pública de ciudades grandes del país.

El artista continuó platicando y mostrando diferentes aspectos de otros proyectos que se pueden revisar en la página Internet de Studio Roosegaarde, en los que podemos notar la variedad de tratamientos e ideas que han tenido para diversas problemáticas, en las que se mezclan el arte y la ciencia, en conjunto con el elemento de limpieza. Este texto se centra en los ejemplos anteriores ya que nos refieren a cuestiones que ocurren en espacios públicos en mayor medida y nos permiten adentrarnos en la discusión planteada al inicio sobre cómo deben ser estos lugares ahora y hacia el futuro, en particular lo que ocurre en los parques de nuestras ciudades, para responder a la crisis actual y pensar en mejorar nuestros entornos urbanos, no sólo a través de lo estético sino también de lo funcional.

Coloco aquí un paréntesis al respecto del espacio público aprovechando la recién publicada Norma Oficial Mexicana (2020) al respecto del mismo, para encontrar una definición donde el estado se hace partícipe:

“... espacios abiertos o predios de los asentamientos humanos destinados al uso, disfrute o aprovechamiento colectivo de acceso generalizado y libre tránsito. Son considerados como bienes inmuebles de uso común en dominio del poder público, excluyendo a los destinados a un

servicio público y a los bienes propios del estado cuyo uso y disfrute está restringido al aparato estatal en cualquiera de sus instancias de gobierno similares”.

Los parques, los encontramos catalogados como Áreas Verdes Urbanas, en conjunto con jardines y huertos, y estos mismos conforman el aparato que el estado define con espacio público con otros 15 tipos, que van desde una vía peatonal hasta un área natural protegida.

Retomando el meollo del presente texto y la idea de la apertura de los parques urbanos en muchas ciudades, también tenemos que pensar en cómo tener más, aunado a que sean interesantes, atractivos e inclusivos. Una de estas estrategias, que ha sido el análisis de mi investigación doctoral en la Universidad Autónoma Metropolitana, es la de la mezcla entre el estado y el capital privado para ejecutar y gestionar un parque en la Ciudad de México, categoría que también se encuentra en la norma anteriormente citada.

Decido colocar el concepto de “La Mexicana” en este punto, ya que no sólo ha sido una estrategia diferente para conformar parques en esta urbe, además me hizo buscar otras formas de estudiarlo debido a la contingencia por la que seguimos pasando, donde me ayudé de estrategias digitales para obtener datos para mi trabajo, como la Netnografía y la realización de encuestas a través de *Google*.

Dejando de lado la importancia de la existencia de este parque en uno de los sitios menos afortunados con infraestructura pública de la capital, a pesar de ser su polo corporativo, cuestión que me encuentro trabajando para mis estudios de doctorado, me fue muy relevante, en una de las entrevistas con la presidenta de la asociación de colonos de la demarcación donde se localiza y principal vocera del sitio de estudio, que de volver a cerrar el parque, perdería su capacidad de sustentabilidad, debido a su característica de asociación público-privada, donde los ingresos que requiere vienen específicamente de los recursos que genera como la renta de los establecimientos con los que cuenta o los lugares de estacionamiento.



3 "Icoon Afsluitdijk" by Studio Roosegaarde is licensed under CC BY-NC-SA 2.0



4 "Gates of Light with head lights of car" by Studio Roosegaarde is licensed under CC BY-NC-SA 2.0

La inventiva resulta aquí un tema crucial, comentado también por la relatora de la ponencia Ilana Boltvinik, tenemos que incentivar y promover la mejora de los espacios comunes, de dominio público, a través de acciones que procuren atraer a la mayor variedad de habitantes, pero también dar accesibilidad a toda la población a estos lugares, de tal manera que se reduzca la desigualdad en este rubro. La misma OMS y la ONU, nos hablaban antes de la pandemia de mayor facilidad para encontrar tales lugares y de formas más rápidas. Ya la enfermedad del Covid 19, demostró estas diferencias entre zonas de mayores y menores recursos, pero, por otro lado, ha impulsado el desarrollo de ciclovías temporales - que esperemos se mantengan – que no sólo ayudan al distanciamiento social sino también reducen las emisiones de gases de combustión y mejoran la salud de la ciudadanía. Además, ha retumbado en la relevancia e importancia de estos sitios de encuentro social, que, bajo ciertas medidas de convivencia, las personas puedan realizar actividades al aire libre como hacer ejercicio, sembrar una parte de su alimento o hasta respirar aire limpio en un parque.

En este mismo camino, ¿los nuevos y existentes parques, tienen que ser multifuncionales? sí, pero también tenemos que conjuntar ideas que pueden venir desde un lado más artístico, ciudadano y académico, que, con una pequeña chispa revolucionaria, modifiquen los espacios positivamente sin menguar el medio ambiente. Es claro que necesitamos diferentes formas de creación y mejoramiento de espacios públicos, una de estas que se ha trabajado en muchas ciudades como Nueva York, París, Río de Janeiro y ahora la Ciudad de México, trata de buscar mecanismos para que subsistan tales lugares, pero también tenemos que pensar en cómo se insertarán en nuevas propuestas que además les permitan abrir en pandemias como la actual y futuras, quizás la torre que limpia el ambiente desarrollada por Daan, pueda liberar algunas nanomoléculas que destruyan las capas de los virus y bacterias que nos puedan afectar o pensar que las áreas de juegos infantiles sean de materiales cuya superficie no permita la proliferación de patógenos para la humanidad.

Tenemos un compromiso como estudiantes y como personas interesadas en temas relacionados al urbanismo con la sociedad, que en la medida en la que entendamos cómo queremos esos paisajes futuros, mejoremos nuestro presente.



5 Martí Gil. 2021, CDMX, México.



6 Martí Gil. 2021, CDMX, México.